1 Corintios Parte Dos Lección #10, Capítulo 11:17-34

Por favor, lee todo el capítulo 11 antes de comenzar tu lección. Pídele al Señor que te ayude a desarrollar una actitud de dependencia de Él mientras estudias.

1. La versión ESV comienza el versículo 17 con estas palabras: *Pero en las siguientes instrucciones no les elogio.* ¿Qué te dice esto acerca de lo que viene en el resto del capítulo?

2. ¿Por qué Pablo no elogia a los corintios según el versículo 17? Compara su declaración en el versículo 17 con la del versículo 2. ¿Cuál es la diferencia entre ambas situaciones?

3.	Basándonos en el versículo 17, ¿cuál es el objetivo de nuestra comunión como creyentes?
	qué maneras podemos fomentar esa meta? Ver Romanos 1:11-12; Efesios 4:11-16; uses 2:1-2; Colosenses 3:16; 1 Tesalonicenses 5:11, 14.
p •	2.12 2, 0020000000000000000000000000000000
b. ¿En contact	qué áreas te gustaría trabajar para poder edificar a los creyentes con quienes entras en to?

c. Cuando te reúnes con otros creyentes, ya sea en la iglesia o en cualquier otro lugar, ¿de qué maneras te esfuerzas por dejarlos "mejor" después de haber pasado tiempo contigo?
d. De seé manage de des deises alories en manage divisor de marée de manatismes ann
d. ¿De qué maneras podemos dejar a alguien en peores condiciones después de pasar tiempo con nosotros? Ver 1 Corintios 1:10-11; 3:3; 2 Corintios 12:20; Gálatas 5:26; Tito 3:9.
e. De las "zonas de peligro" mencionadas en los versículos anteriores, ¿a cuáles te sientes más
tentada y cómo puedes superarlas para no dejar a las personas en una peor situación después de haber pasado tiempo contigo?

4.	Según el versículo 18, ¿en qué sentido los corintios se dejaron unos a otros en una peor condición después de sus tiempos de comunión?
5.	La NVI traduce bien el versículo 19 y provee una buena interpretación de lo que quiere decir Pablo. Dice: Sin duda, tiene que haber divisiones entre ustedes, para que se demuestre quiénes cuentan con la aprobación de Dios. ¿Qué quiere decir Pablo con su sorprendente concesión en el versículo 19?
	qué cree él que ocurrirán esas situaciones? Ver también 2 Corintios 2:9; 13:5; 2 eo 3:9; Tito 1:10-11; 1 Juan 2:19.

6.	¿Cómo se revelan esas diferencias espirituales entre el pueblo según los versículos 20-21?
7.	Basada en tus observaciones de los versículos 20-22, explica cómo se debía haber
	celebrado la Cena del Señor.
8.	¿Qué es la Cena del Señor? Ver los versículos 23-26.

9.	¿Por qué reaccionó Pablo con tanta vehemencia ante la forma en que los corintios participaban de la Cena del Señor? Ver los versículos 26-27.
10.	¿Qué simboliza el pan en la Cena del Señor? Ver versículo 24; Isaías 53:4-6; Filipenses 2:6-8; 1 Pedro 2:24.
	ansioso: Investiga un poco para descubrir cómo era el "pan" de la Cena del Señor y
por que	é se usaba ese tipo de pan.

11.	¿Qué simboliza el vino en la Cena del Señor? Ver el versículo 25; Hebreos 9:13-14, 22-28; 1 Pedro 1:17-19.
12.	¿Cómo nos ayuda el participar de la cena conmemorativa del Señor a proclamar su muerte (versículo 26)?
13.	¿Qué tipo de impacto deseaba el Señor Jesús que Su cena conmemorativa tuviera en tu corazón y en tu vida cada vez que la celebras, así como también en los momentos intermedios?

14.	En el versículo 27 aprendemos que es posible participar en la Cena del Señor de una manera indigna. ¿Cómo es posible esto? Ver el versículo 29 para la respuesta adecuada a nuestro pasaje. Ahora ve Efesios 4:20-32; 5:1-14 para unas cuantas situaciones más que nos harían indignos de participar en la Cena del Señor.
15.	El versículo 27 nos dice que si participamos de la Cena del Señor de una manera indigna, somos <i>culpables del cuerpo y la sangre del Señor.</i> ¿Qué quiere decir Pablo con esa afirmación? Ver Hebreos 10:29.
16.	Después de lo que hemos aprendido, da miedo pensar en participar de la cena conmemorativa del Señor de manera indigna. Pero el Señor proveyó una solución en el versículo 28 con la siguiente amonestaciónexamínate a tí mismo. ¿Qué significa exactamente examinarse a sí mismo? Ver el versículo 31; y también Salmo 66:18; Lamentaciones 3:40; Mateo 5:23-24; 2 Corintios 13:5; 2 Pedro 1:4-11.

17.	¿Qué sucede después de que nos examinamos a nosotros mismos según los versículos 28-29?
18.	¿En qué resulta el participar de la Cena del Señor de manera indigna? Ver el versículo 30.
19.	¿Significa esto que cada vez que alguien está débil, enfermo o ha fallecido, es porque tomó la Cena del Señor de manera indigna? Antes de dar tu explicación, consulta los siguientes versículos: Job 2:3-6; Jn. 9:2-3; 11:4; Hch. 6:8; 7:59; 2 Cor. 12:9-10; Heb. 12:11.

20.	Según el versículo 31, ¿en qué resulta un examen fiel de nuestro corazón y nuestra vida, según los versículos 28 y 31? ¿En qué resulta un examen engañoso de nuestro corazón y nuestra vida, según los versículos 29, 30 y 32?
21.	¿De qué manera es evidente la misericordia del Señor hacia sus hijos en el versículo 32? Explica el versículo 32 con lo que has aprendido en los versículos 27-32.
22.	El Señor siempre es justo al juzgarnos, pero necesitamos ayuda con nuestros propios juicios. ¿Cuál es la clave para juzgarnos a sí mismos correctamente? Ver Salmo 19:7-14:119:11, 98-101; 1 Juan 3:19-22.

23. ¿Por qué debemos esperarnos los unos a los otros al participar de la Cena del Señor? Ver los versículos 33-34. Ahora, resume brevemente las otras razones dadas en nuestro pasaje para esperarnos los unos a los otros al celebrar la Cena del Señor.

24. Todas estas instrucciones y advertencias fueron dadas porque Jesús quería que lo recordáramos. Escribe una oración de remembranza por el sacrificio que Cristo hizo por ti.

Parece, entonces, que los cristianos pueden olvidar a Cristo. No habría necesidad de esta afectuosa exhortación si no existiera la temerosa suposición de que nuestros recuerdos pudieran resultar traicioneros. Y no es una simple suposición: está, jay!, demasiado confirmada en nuestra experiencia, no como una posibilidad, sino como un hecho lamentable. Parece casi imposible que quienes han sido redimidos, por la sangre del Cordero expirante y amados con amor perpetuo por el eterno Hijo de Dios, olviden a ese misericordioso Salvador; pero, si bien es sorprendente al oído, es, jay!, demasiado evidente a la vista como para permitirnos negar el crimen. ¡Olvidarse de Aquel que nunca nos olvidó! ¡Olvidarse de Aquel que derramó su sangre por nuestros pecados! ¡Olvidarse de Aquel que nos amó hasta la muerte! ¿Será posible? Sí, no solo es posible, sino que la conciencia confiesa que es una lamentable falta de todos nosotros, que le permitamos ser como un peregrino que se detiene solo una noche. El, a quién debieramos hacer el ocupante permanente de nuestros recuerdos, no es más que un visitante. La cruz donde uno pensaría que el recuerdo persistiría, y la indiferencia sería una intrusa desconocida, es profanada por los pies del olvido. ¿No te dice tu conciencia que esto es cierto? ¿No te encuentras olvidándote de Jesús? Alguna criatura te roba el corazón, y te olvidas de Aquel en quien deberías depositar tu afecto. Algún asunto terrenal absorbe tu atención cuando deberías fijar la mirada en la cruz. Es la agitación incesante del mundo, la constante atracción por las cosas terrenales, lo que aleja el alma de Cristo. Mientras que la memoria preserva demasiado bien una hierba venenosa, permite que la rosa de Sarón se marchite. Comprometámonos a atar un nomeolvides celestial a nuestros corazones para Jesús, nuestro Amado, y, sea lo que sea que dejemos resbalar, aferremonos a Él. ~Charles Spurgeon¹

¹Charles H. Spurgeon, *Mañana y tarde: Lecturas diarias, completas e íntegras*; Nueva edición moderna (Peabody, MA: Hendrikson Publishers, 2006).

Traducción asistida por Google Translate de Inglés a Español. Revisada y editada por Lil Silva para precisión y claridad. Citas bíblicas de la versión Reina-Valera (RVR 1960), publicada por Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.